

TUPAC AMARU II, José Gabriel CONDORCANQUI

Descendiente de Felipe Túpac Amaru, a quien el virrey Francisco de Toledo ajustició en el Cuzco el año de 1572, nació el 19 de marzo de 1740. A los 23 años se convirtió en cacique de Surimana, Tungasuca y Pampamarca. A los 25 años fue reconocido como legítimo heredero del inca Túpac Amaru. En representación de varios caciques pidió una y otra vez la abolición de la mita, pero nadie le hizo caso. Los indios tenían que caminar 200 leguas para llegar a las minas. Muchos morían; y los que regresaban era para volver a ser expoliados. Les elevaban los impuestos cuando querían. Hacia el año 1779 el ánimo de Condorcanqui estaba ya muy herido por el rechazo a sus peticiones y por el mal trato. Hasta que decidió sublevarse.

El día 4 de noviembre de 1780 apresa al corregidor y lo hace ahorcar. Antes de la ejecución le obligó a firmar una orden a los cobradores de tributos, para que llevaran a Tungasuca los fondos recaudados. Se constituye en autoridad de la zona. Suprime las mitas, las alcabalas y los impuestos de aduana. Se apoderó de varios obrajes, ordenó el pago a los acreedores y lo demás lo distribuyó entre los indios. Su casa se convirtió en cuartel general. Redactó cartas, decretos, instrucciones y organizó un gobierno que llamó Consejo de los Cinco, formado por caciques escogidos.

El pueblo se le unió y su ejército superó los 20000 hombres. Creó un Estado Mayor, en el que sobresalía la cacica Tomasa Titu Condemayta. Su esposa Micaela lo sustituía en su ausencia, atendiendo los asuntos administrativos, económicos o militares. De Cuzco salió una tropa de 604 hombres bien armados confiados en derrotar a Túpac Amaru. En el combate murieron 570 españoles y criollos, salvándose sólo algunos heridos. La noticia de la victoria del 19 de noviembre de 1780 despertó la esperanza en la población indígena oprimida.

En el manifiesto que al día siguiente publicó Túpac Amaru aclaró que su objetivo era "cortar el mal gobierno de tanto ladrón que nos roba la miel de tantos nuestros panales". Y decía: "Campesinos, los patronos no comerán más de nuestra pobreza". Recordó que las injusticias son actos contra "nuestra sagrada religión católica", y que se proponía suprimir tanto desorden y que "cesen tantas ofensas a Dios".

Esas injusticias a que se refería eran las reducciones, los repartimientos y sobre todo la mita. De cada 100 hombres que bajaban a las minas sólo retornaban 20 (debían cumplir 10 meses de trabajo en la mita minera. La mita pastoril era de cuatro meses).

Fue la justicia su credo, y siendo lo más injusto la esclavitud, dijo en uno de sus decretos:

"Y como cada uno de por sí tiene experimentado el riguroso trato europeo, todos han de apoyarme y han de desamparar totalmente a los chapetones, y aunque sean esclavos a sus amos, quedarán libres de la esclavitud en que estaban. Los contraventores sufrirán el rigor más severo, aunque sean clérigos, frailes".

Victorioso en el sur, piensa en la toma de Cuzco. Pero tarde atendió al consejo de su esposa. Dio tiempo a las autoridades cuzqueñas para preparar su defensa. De ahí su derrota. El 14 de abril entraron en el Cuzco, pero prisioneros.

La respuesta a la pregunta de quién era el responsable de la sublevación fue: "Nosotros somos los únicos conspiradores. Vuestra Merced por haber agobiado al país con exacciones insoportables, y yo por haber querido libertar al pueblo de semejante tiranía". El 18 de mayo fue el día de la ejecución. Micaela de Túpac Amaru, Hipólito Túpac Amaru, Diego Verdejo, Antonio Bastidas, Francisco Túpac Amaru, Andrés Castelo, Tomasa Titu Condemayta y Antonio Oblitas (pintor de un retrato de Túpac Amaru) fueron ahorcados después de horribles tormentos antes de que matasen a Túpac Amaru. Túpac Amaru es el más grande precursor de los libertadores de América. Y Micaela Bastidas la heroína más ilustre hasta el siglo XX.